



¡El Señor vendrá!

Cuando Lázaro había muerto, se dio esta maravillosa conversación entre su hermana Marta y Jesús¹.

Juan 11:25 y 26:

25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. 26 Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá **eternamente**. ¿Crees esto?

Ya habíamos estudiado este versículo y aprendimos que quien cree en el Señor Jesús y muere, no permanecerá en ese estado por siempre. La muerte es un enemigo de Dios que será destruido al final del Reino de los Mil Años. Esta es una certeza inamovible que tenemos en la Palabra de Dios ▶ que aunque un hijo de Dios muera antes de la venida de Cristo y nuestro encuentro en las nubes con él, será levantado para nunca más morir. Es decir que para un hijo de Dios la muerte no tiene el “imperio definitivo” sobre él.

▶ La muerte de los santos es **remediable en la resurrección** ◀

Jesucristo vendrá en las nubes por nosotros, su Iglesia, estemos vivos o durmiendo. Nada ni nadie puede detener que él sea enviado en nuestra búsqueda, ni evitar que seamos transformados o levantados de los muertos **para nunca más morir**.

1 Tesalonicenses 4:13-18:

13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

La ignorancia de estos temas tan esenciales para nuestras vidas, supone un grado de tristeza que Dios no desea que tengamos. Por tanto, es bueno recordar, con absoluta lógica humana, que este versículo no nos dice que no nos entristezcamos; dice en cambio que no lo hagamos como si no tuviéramos la esperanza de la resurrección **☞ todo lo que sigue después** de ese bendito evento. Es difícil o imposible no entristecerse con la muerte

¹ Refiérase al Capítulo *Lázaro, ven fuera*.

de un ser querido. Humanamente, cuando hablamos de tristeza nos referimos a pena, desconsuelo, aflicción, amargura, pesadumbre, quebranto, etc. La tristeza es un estado anímico que suele manifestarse exteriormente con llanto, pesimismo, falta de ánimo y otros estados de insatisfacción emocional. Asimismo puede presentarse con diferentes grados de intensidad. El interés de Dios por medio de Pablo en este registro es que el grado de tristeza no sea como el que tiene alguien que no sabe qué pasa cuando la gente muere, ni lo que pasará cuando Cristo vuelva por nosotros. ¿Por qué?

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él [¡Por eso...!]. 15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. 16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. 18 Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

Dios, a través de la revelación dada a Pablo, dice que no quiere que seamos ignorantes; por lo tanto, quiere que sepamos. ¡Sepamos pues! Aquí está escrito de una manera muy simple, sin ninguna complicación, por lo que cualquiera que tenga la voluntad puede saber y creer, es decir actuar en consecuencia. Tener la certeza de ser transformados cuando venga nuestro Señor por nosotros |ya sea que uno esté vivo o que esté durmiendo| es una fuente inagotable de agradecimiento a Dios y de conversación entre nosotros. Así nos alentamos, con estas simplísimas palabras: Nuestro Señor viene, ya sea que velemos o que durmamos seremos transformados y de manera súbita y conjunta nos reúne con él en las nubes. A partir de ese momento, para nosotros no habrá más muerte, llanto, clamor ni dolor, y no dejaremos de estar con él perpetuamente. Simples palabras llenas de consuelo y de verdad.

Apocalipsis 21:4:

Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas [muerte, llanto, clamor y dolor] pasaron.

Al momento final, cuando la muerte sea de una vez y por todas definitivamente sorbida en victoria, Dios enjugará toda lágrima y no habrá más llanto, ni clamor ni dolor porque esas cosas habrán pasado. También habrán pasado las razones que producen esas sensaciones y emociones

humanas tan indeseables. Estos inconmensurables beneficios futuros de Dios para Sus hijos, comienzan con la venida del Señor Jesucristo en las nubes y son parte integral e indivisible de la Esperanza.

En la Primera Epístola a los Corintios Capítulo trece, después de todo lo que Dios dice a través de Pablo acerca del amor² de Dios en la mente renovada en manifestación, cierra de esta manera:

1 Corintios 13:13:

Y ahora permanecen la fe, la esperanza [*elpis*] y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Estos tres elementos mencionados aquí son diferentes: fe, Esperanza y amor, de los cuales el mayor es el amor; esto no les quita importancia a los otros dos, sino que simplemente pone a los tres en la perspectiva correcta. Ahora veamos la diferencia que hay entre dos de ellos: la fe y la Esperanza.

Romanos 8:24 y 25:

24 Porque en esperanza [*elpis*] fuimos salvos; pero la esperanza [*elpis*] que se ve, no es esperanza [*elpis*]; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo [*elpizō*]? 25 Pero si esperamos [*elpizō*] lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

La Palabra declara que quien confiesa que Jesús es el Señor y cree en lo profundo de su ser que Dios le levantó de los muertos, es hecho salvo. Eso significa que tiene vida por siempre **garantizada**, que es salvo de la “muerte irremediable”. El “sello de garantía” de esa bendición futura es el espíritu santo que Dios nos provee en ese momento³. La manifestación futura de nuestra absolutamente completa salvación está garantizada por la Palabra de Dios, no por haber tenido esperanza sino por haber tenido fe, es decir pleno convencimiento y confianza en la promesa de Dios. Nuestra salvación se manifestará de manera total y definitiva en el futuro.

1 Pedro 1:5:

Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación [*sōteria*⁴] que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

Entonces si nuestra salvación está preparada para ser manifestada más adelante, no estamos “tangiblemente salvos” al día de hoy, en este estricto contexto. Dios nos salvó de este mundo caído pero para que vivamos en el futuro, en el Paraíso. Tenemos la promesa de aquella absoluta y

² Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *El amor de Dios*.

³ Puede descargar la Enseñanza N° 500 *Fuimos sellados – Tenemos las arras*

⁴ Esta palabra proviene de su raíz *sōzō*

ciertísima “visible salvación”, la garantía de la salvación pero aún no estamos “salvos palpablemente”. Como es tan segura la promesa, entonces “esperamos” con paciencia porque confiamos en Quien prometió, al grado más terminante.

2 Corintios 1:22:

El cual [se refiere a Dios] también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

“Arras” significa: “Prenda”, “garantía”, “primer pago”... ¡Somos de Dios, pues nos selló como propiedad Suya y nos dio Su espíritu santo como un adelanto de todo lo que recibiremos en el futuro...!

2 Corintios 5:5:

Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.

Dios derramó en cada hijo Su espíritu santo al momento de renacer. Ese espíritu es la garantía y “la muestra gratis” de lo que nos dará al momento de la aparición de Su hijo en las nubes ▶ Un cuerpo perfecto y una vida perfecta para disfrutar.

Efesios 1:13 y 14:

13 En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, 14 que es las arras de nuestra herencia [¿hasta cuándo tenemos esas arras o garantía?] hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Nuestro nuevo nacimiento y la garantía de la salvación es tan, pero tan firme y fuerte que tranquilamente podemos decir que ya somos salvos en la Esperanza de un futuro glorioso.

Cuando nosotros obedecemos la instrucción de Romanos 10:9, Dios nos da un “pago adelantado” como garantía de lo que nos dará en el futuro. Como parte de ese espíritu santo dentro nuestro, tenemos y disfrutamos de estos beneficios:

Nos hizo nacer por la Palabra | Santiago 1:18

Nos salvó, no por obras | Tito 3:5

Somos renacidos de simiente incorruptible | 1 Pedro 1:23

Somos hijos de Dios | 1 Juan 3:1 y 2

Fuimos sellados con el espíritu santo | Efesios 1:13 y 14

Somos participantes de la naturaleza divina | 2 Pedro 1:4

Somos nuevas criaturas | 2 Corintios 5:17



Somos miembros del Cuerpo de Cristo	Romanos 12:4 y 5, 1 Corintios 12:12-27, Efesios 1:22 y 23
Hemos muerto al pecado · fuimos bautizados en su muerte · morimos con él y resucitaremos como él · fuimos justificados del pecado	Romanos 6:1-10
Nos dio vida juntamente con Cristo y juntamente con él nos resucitó y nos sentó en los lugares celestiales	Efesios 2:5 y 6
Estamos completos en él · fuimos circuncidados · fuimos sepultados con él · resucitados con él · Nos dio vida juntamente con él perdonando todos nuestros pecados	Colosenses 2:10-13

Ahora estamos esperando que nuestro Señor Jesucristo venga a arrebatarnos y cuando lo haga, Dios cumplirá el resto de lo garantizado. Nos dará un cuerpo como el que tiene Cristo ahora y viviremos por siempre en una tierra esplendorosa y gloriosa.

Romanos 8:17-25:

17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. 18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros **ha de manifestarse** [tiempo futuro]. 19 Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. 20 Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; 21 porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. 22 Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; 23 y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. 24 Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? 25 Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

Al decir “fuimos salvos” (en el versículo 24), en tiempo pasado se usa para indicar la absoluta certeza de la futura acción de transformarnos con un cuerpo semejante al del Señor Jesucristo ya resucitado. La salvación del cristiano está garantizada en el hoy y será experimentada en el mañana. Esperanza es para el futuro. El versículo 24 dice: “en **Esperanza** fuimos salvos”; pero también dice que “la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?”. Así que tenemos la absoluta

certeza, proveniente de las Escrituras de la bendita Esperanza que no vemos.

Muchas veces esperamos por cosas por las que en realidad, en lugar de esperar, simplemente tendríamos que tener fe. Una cosa es tener fe y otra es tener Esperanza. Tener fe o creer, se aplica a aquellas cosas que están disponibles ahora de acuerdo a la Palabra de Dios y Sus promesas. La Esperanza de la vuelta del Señor Jesucristo ocurrirá en el futuro y no es algo por lo que uno pueda o deba creer. Sí, es cierto que tenemos pleno convencimiento de que ocurrirá, tenemos fe en que Dios lo va a producir. Pero el hecho de que Dios produzca la venida de nuestro Señor no depende de nuestra fe; depende enteramente de Dios⁵. Nuestra confianza plena o fe está aplicada a las declaraciones dadas en la Palabra de Dios de que esta contundentemente cierta venida de nuestro Señor va a ocurrir, por eso aguardamos por fe con paciencia. En resumidas cuentas, “lo esperado” no depende de nosotros; en cambio, en cuanto a la fe o la creencia, se requiere de nuestra participación.

Gálatas 5:5 y 6:

5 Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe [*pistis*] la esperanza [*elpis*] de la justicia; 6 porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe [*pistis* con la que aguardamos la esperanza] que obra [*energeō*] por el amor.

Por fe, aguardamos hoy la Esperanza de la venida de Cristo que será en el futuro. Lo singular y maravilloso del caso es que por fe aguardamos y lo que energiza la fe ·con la cual aguardamos· es el amor, porque dice: “la fe que obra por el amor”. La palabra traducida “obra” proviene del griego *energeō*, de donde obtenemos nuestro vocablo castellano “energía”. Es el amor de Dios en nosotros, el cual tenemos en virtud del nuevo nacimiento, lo que energiza nuestra fe con la cual aguardamos la Esperanza. El amor activa, energiza pone en marcha y mantiene en marcha a la creencia para el hoy y nuestra confianza en la Esperanza para mañana. En otras palabras, tenemos fe de que ocurrirá; no es que tenemos fe **para** que Dios la haga ocurrir. Dios no necesita de nuestra fe para hacer concreta nuestra Esperanza.

Al igual que hoy día, en los tiempos de los Evangelios había creyentes que esperaban la primera venida del Mesías, así como había gente que no era creyente y no la esperaba. Aun antes de los tiempos de los Evangelios, entre quienes sí la esperaban, figuraba nada menos que Abraham.

Juan 8:56:

Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día [quien habla es el Señor Jesucristo]; y lo vio, y se gozó.

⁵ Hechos 1:7

Abraham era un creyente; es más, es el padre de los que creemos⁶. Él esperaba el día de la primera venida del Señor Jesucristo. El patriarca no vivió para verlo con sus propios ojos, pero lo “vio” de acuerdo a la revelación que había sido dada acerca de la primera venida en los tiempos del Antiguo Testamento. Él la “vio” y se gozó. Eso produce la Esperanza: gozo. El patriarca no andaba por vista sino por fe, igual que nosotros. Abraham no vio la primera venida de nuestro Señor de manera concreta. Nosotros tampoco vemos tangiblemente a su segunda venida, pero no andamos por vista sino como el Patriarca andamos por fe.

2 Corintios 5:7:
(porque por fe andamos, no por vista).

Otro caso de gran gozo por la primera venida de Jesús se dio con unos estudiosos de la Astronomía.

Mateo 2:10:
Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo.

Quienes se regocijaron con muy grande gozo eran unos sabios de Oriente⁷, unos astrónomos (no astrólogos ni “reyes magos”) que venían del Oriente, del Este de Judá, quienes vinieron a ver a Jesús. Cuando vieron la estrella que les marcaba la vertical al sitio donde nació el Mesías, se regocijaron con gran gozo. Ellos eran gente que creía lo que Dios había revelado por medio de la Palabra de Dios. Habían indagado acerca de su primera venida (igual que nosotros hacemos acerca de su segunda venida) y verlo les produjo gran gozo, de la misma manera que hoy día, sabiendo que viene nuevamente **por**⁸ nosotros, nos produce justamente eso: gran gozo.

La Esperanza es un ancla en el mar tempestuoso de la vida. ¡Imagínese! Si es un gozo el saber que nuestro Señor aparecerá en las nubes por nosotros..., ¡cuánto mayor aun será nuestro gozo cuando Dios haga concreto el retorno de Su Hijo, nuestro Señor con nosotros sobre la Tierra!



⁶ Romanos 4:11 y 16

⁷ Se decidió escribir “sabios de Oriente” en lugar de la palabra “magos” que aparece en la Versión Reina Valera 1960, porque al decir “mago”, puede llevar a pensar en brujo o hechicero, pretendiendo tener poderes mágicos o ser practicante de la brujería. Varias son las versiones que lo traducen “sabios de Oriente” o de manera similar. Estos sabios habían estudiado los procesos astronómicos que se produjeron alrededor del tiempo del nacimiento de Jesús. Por eso fueron a indagar y ver “en persona” el nacimiento del redentor de la humanidad tan bien marcado por Dios en los cuerpos celestes. Para un conocimiento más profundo puede descargar la enseñanza N° 49 *El nacimiento del Señor Jesucristo*.

⁸ Cuando se usa la expresión “por nosotros” se refiere a la venida de Cristo **por** su iglesia con la que se encontrará en el aire. Transcurrido un tiempo regresará pero esta vez **con** nosotros sobre la Tierra

Salmos 16:8-10:

8 A Jehová he puesto siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido. 9 Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi carne también reposará confiadamente; 10 Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.

Algunos autores dicen que este Salmo se refiere al Mesías, pero en el contexto no hay evidencia que respalde esa declaración. El Salmo es de David y hay dos referencias⁹ de él en el Nuevo Testamento asociadas a nuestro Señor. En cualquier caso, aquí habla de que David (o el Mesías) estaba confiado en que Jehová no lo iba a dejar en la sepultura para siempre. Esa era su Esperanza, la que seguramente le permitió moverse a pesar de las circunstancias, porque dice: “no seré conmovido”. De la misma manera, la esperanza de que no iba a permanecer para siempre en el Seol, trajo a David **| y nos trae a nosotros |** alegría en el corazón, gozo en el alma y reposo confiado en Jehová. Al morir, la persona “ve corrupción”; pero si es un santo de Dios no quedará en ese estado por siempre. Igual es al día de hoy cuando tenemos presente y sabemos con absoluta certeza que Cristo viene **por** nosotros, tampoco seremos conmovidos por cosa alguna. Tenemos alegría y gozo porque tampoco nosotros seremos dejados en el *hades*. La Esperanza de la primera venida del Mesías de Israel, mantuvo sin ser conmovidos a Abraham, a David, a los sabios de Oriente y al resto de los santos de todas las edades. Creyentes todos ellos, esperaban la primera venida. Muchas personas no miraban al futuro esperando esa primera venida del Señor, pero algunos sí lo hicieron. Ellos miraban al futuro con gozo y alegría, ellos anticipaban la primera venida aun sin saber cuándo ocurriría, igual que nosotros lo hacemos con la segunda venida.

A fin de ubicarnos en el contexto del siguiente registro que estudiaremos, necesitamos tener en cuenta que la última parte de 1 Tesalonicenses 4, declara lo que Dios desea que nosotros sepamos y que entre nosotros conversemos para alentarnos. En ese contexto, 1 Tesalonicenses 5 dice:

1 Tesalonicenses 5:1-5:

1 Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones,...

¿Acerca de los tiempos y las ocasiones de qué? De todo lo que viene hablando 1 Tesalonicenses 4:13-18:

13 | No ignorar acerca de quienes duermen · no entristecemos como quien no tiene esperanza

14 | Quienes duerman serán resucitados como lo fue nuestro Señor

⁹ Hechos 2:27 y 13:35

- 15 | Quienes velen no precederán a quienes duerman. Las transformaciones serán conjuntas
- 16 | Los muertos en Cristo resucitarán primero
- 17 | Los vivos transformados y los muertos resucitados seremos arrebatados · Estaremos siempre con nuestro Señor
- 18 | Debemos alentarnos con estas palabras

... no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. 2 Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche;

Para aquellos que no miran auspiciosamente al futuro, a la venida de Cristo, esa venida va a caerles “como balde de agua fría”... “como ladrón en la noche”. ¿Cuándo avisó un ladrón que iría a robar a una casa? ¡Nunca! Va a robar sin avisar. Atención, porque el propósito del ladrón es negativo, nefasto, indeseable. La comparación y énfasis está en que no habrá aviso, así como en la visita desgraciada del ladrón; pero la venida del Señor es aguardada, anticipada, deseada y superlativamente llena de Esperanza para los hijos de Dios.

3 que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos [sobre ellos, no sobre los hijos de Dios] destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. 4 Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. 5 Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

“Hermanos” dice refiriéndose a nosotros, los hijos de Dios y “aquel día” se refiere al día de la venida del Señor Jesucristo y todos los eventos asociados descritos en la última parte de 1 Tesalonicenses 4. Existe idéntica certeza, tanto para el hecho de que viene a buscarnos, como para el hecho de que nadie sabe cuándo¹⁰.

Mateo 24:36-44:

36 Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. 37 Mas como en los días de Noé, así será la venida [parousia] del Hijo del Hombre.

Dos absolutas certezas

- 36 El día y la hora **nadie** sabe
- 37 Así será la venida

38 Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que

¹⁰ Puede referirse al Capítulo ¿Alguien puede saber cuándo regresa el Señor?

Noé entró en el arca, 39 y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida [*parousia*] del Hijo del Hombre. 40 Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. 41 Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada. 42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. 43 Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. 44 Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

Hechos 1:6 y 7:

6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? 7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad.

No hay manera de saber **cuándo** viene el Señor Jesucristo, pero sí hay manera de saber que **definitivamente vendrá**. Las garantías de que viene y de que no se sabe cuándo, nos las da la misma Palabra de Dios.

Su primera venida estuvo “reducida” a un grupo muy restringido de personas en un rincón muy pequeño de la Tierra. Pero esta vez su venida será tan notoria que deslumbrará a todos. Dios hará brillar la gloria de la aparición de Su Hijo en las nubes de tal manera y con tal magnitud que no habrá mortal que no sepa que el Cristo ha venido. Será en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, es decir en un parpadeo, como un relámpago.

Los hijos de Dios tenemos tres firmes certezas:

1. Dios enviará a Su Hijo por nosotros.
2. No sabemos cuándo.
3. Será notorio a todos los vivos en aquel entonces.

El cielo ha recibido al Señor Jesucristo hasta el tiempo en que aparezca por nosotros. El redentor continuará sentado a la diestra de Dios esperando hasta ese tiempo, hasta el instante en que Dios lo envíe a encontrarnos en las nubes. Excepto Dios, nadie sabe cuándo ocurrirá. A partir del regreso de nuestro Señor **con** nosotros, la humanidad vivirá en paz por mil años y experimentará gran abundancia y salud. Los mortales co-habitarán con nosotros los inmortales, y vivirán en seguridad. El conocimiento de Dios llenará toda la Tierra porque Cristo reinará con verdad y justicia. No habrá más una nación contra otra. La naturaleza responderá favorablemente a la presencia del Mesías y los animales vivirán en armonía entre ellos y con los seres humanos en el Reino de Dios. ¡Qué Esperanza tan grande tenemos!..

El Señor vendrá y su venida será notoria a todos los habitantes de la Tierra 🎵

Él vendrá

Él vendrá, el Rey vendrá
Jesucristo por nosotros volverá
Cuando suene la trompeta lo iremos a encontrar
Porque Cristo por nosotros volverá.

El Rey vendrá, el Rey vendrá
Gran abundancia y salud no faltará
A restituir el Reino de Dios él volverá
Entonces la humanidad vivirá en paz

Jesucristo gobernará, viviremos en seguridad
Mortales e inmortales juntos vamos a habitar
Del conocimiento de Dios, del conocimiento de Dios
La Tierra se llenará.

Sobre la Tierra, Cristo reinará
En toda justicia y verdad
Una Nación contra otra no habrá más
La espada en arado se convertirá



La naturaleza responderá favorablemente a la presencia del Mesías
Y los animales vivirán en armonía entre ellos y con los seres humanos en el Reino de Dios

Él vendrá, el Rey vendrá
Jesucristo por nosotros volverá
Cuando suene la trompeta lo iremos a encontrar
Porque Cristo por nosotros volverá.

Él vendrá, el Rey vendrá
Jesucristo por nosotros volverá
Cuando suene la trompeta lo iremos a encontrar
Porque Cristo por nosotros volverá.

Cuando suene la trompeta lo iremos a encontrar
Porque Cristo por nosotros volverá.



Marcos 16:15

Nota del Editor:

Revisión: Roberto A. Tufro
Letra de la Canción "Él vendrá": Guillermo Zabala

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹¹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos

¹¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamento, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio¹² del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

¹² Hechos 17:11